

8 de marzo de 2022 - Discurso de la Alianza de Mujeres Migrantes de Kassel

La Oficina Federal de Estadística informa: En el año 2021 las exportaciones alemanas han aumentado enormemente e incluso han superado el nivel de antes de la pandemia. A primera vista, eso suena muy positivo. Pero, ¿qué nos importa este informe hoy, en el Día Internacional de la Mujer?

El criterio decisivo para el repunte alemán: Alemania compite con su sector de bajos salarios, que cada vez es mayor, con otras naciones. Para el éxito de Alemania como nación económica, cada vez más personas tienen que ir a trabajar bajo condiciones cada vez más precarias. Y esto nos afecta sobre todo a las mujeres.

Un reciente estudio del Instituto Alemán de Investigación Económica muestra que – intensificado por la crisis de Corona – cada vez más personas – y especialmente mujeres – tienen que trabajar en los llamados miniempleos (Minijobs).

Desde la reforma del mercado laboral entre el 2003 hasta el 2019, el número de personas con miniempleos ya había aumentado un 43% a 7,6 millones, lo que era casi el 20% de todos los empleados. Para el 61% de estas personas, el miniempleo era el trabajo principal. El Instituto calcula que en los primeros meses de la pandemia 850.000 de estos trabajadores (es decir, el 12%) habían perdido su empleo. Todos los demás no tenían derecho a la prestación por tiempo reducido (Kurzarbeitergeld) durante los períodos de cierre.

El primero de febrero de 2022, el semanario "Die Zeit" escribió: "Mientras tanto, el número de miniempleos ha vuelto a los niveles anteriores a la crisis. Al mismo tiempo, cada vez hay menos gente que hace exclusivamente un mini trabajo y más gente que hace un trabajo de 450 euros además de otro trabajo".

Todo esto demuestra claramente que los miniempleos no son en absoluto un trampolín hacia el mercado laboral primario, como se afirma repetidamente en la propaganda política. Los minitrabajos no aseguran la subsistencia de personas, ¡aseguran la precariedad de los afectados! Los miniempleos, al igual que el trabajo temporal, solo sirven al beneficio del capital -como sector de bajos salarios en la competencia internacional- y en tiempos de crisis económica se reducen rápidamente.

En el actual acuerdo de coalición, el partido FDP ha determinado la pregunta de la regulación de los miniempleos. Los ingresos van a aumentar hasta 520 euros; sin embargo, todavía no hay obligación de pagar la seguridad social. Sólo se promete: Hay que evitar "...que se abuse de los miniempleos como sustituto del empleo regular o que se conviertan en una trampa a tiempo parcial (Teilzeitfalle), especialmente para las mujeres. Vigilaremos más rigurosamente el cumplimiento de la legislación laboral de los minijobs". La realidad ya ahora se ve diferente.

Con la crisis económica y la pandemia, las desigualdades de ingresos entre los sexos siguen aumentando. El trabajo de cuidado y reproducción (Sorge und Reproduktionsarbeit) es más que antes de la pandemia tarea de las mujeres. Menos empleo remunerado - más cuidado de l@s niñ@s. El riesgo de pobreza en la vejez entre las mujeres también sigue aumentando. En este país, ellas ya reciben por término medio un 46% menos de pensión que los hombres.

Lo exigimos ahora más que nunca: el trabajo de cuidados es una responsabilidad social. Las mujeres queremos trabajar y vivir de forma independiente. La condición para ello es una reducción significativa de la jornada laboral en toda la sociedad y la distribución del trabajo necesario entre todos los que puedan trabajar. No sólo a través de convenios colectivos en algunos sectores favorecidos en los que trabajan principalmente hombres, sino legalmente para tod@s.

Como primeros pasos en esta dirección exigimos:

1. ¡la mejora de las condiciones de trabajo de las profesiones relevantes para el sistema!

En la enfermería, la sanidad, la limpieza de edificios, el comercio minorista, la educación y el trabajo social, mayoritariamente trabajan mujeres, a menudo en situaciones laborales precarias. Por ejemplo, según un reciente informe de la Oficina Federal de Estadística, el 85% de l@s trabajador@s en el sector de la asistencia a personas mayores son mujeres, el 68% de ellas a tiempo parcial. Todos ell@s siguen sometidos a una presión especialmente grande ante la crisis de Corona. La falta de recursos lleva a las mujeres a sus límites físicos y psicológicos. En todos estos ámbitos, el riesgo de infección es especialmente elevado. Nos solidarizamos con l@s trabajador@s de las profesiones sociales y educativas y apoyamos sus reivindicaciones en la actual ronda de negociación colectiva.

2. ¡Exigimos salarios más altos y condiciones de trabajo seguras y buenas!

Mujeres ganan de media un 18% menos que los hombres en los mismos trabajos. La mayoría de ellas trabajan en las profesiones de servicios. Especialmente las mujeres inmigrantes trabajan en estos empleos precarios o miniempleos. El aumento del salario mínimo a doce euros se desvalorará ante la inflación. Los precios de electricidad, el gas y los alimentos aumentan de forma drástica. Además, el límite de ingresos para los minitabajos pasará de 450 a 520 euros.

Esto significa un deterioro de la seguridad social.

Por eso exigimos: ¡seguridad social desde el primer euro!

Tenemos que unir nuestras fuerzas y luchar junt@s.